



NOMBRE: ALICIA CITLALI GORDILLO GORDILLO

TRABAJO: ENSAYO SOBRE LA SERIGRAFIA

MATERIA: SERIGRAFIA

NOMBRE DEL PROFESOR: ALFREDO FRANCO GORDILLO

LICENCIATURA: DISEÑO GRAFICO

GRADO: SEGUNDO CUATRIMESTRE

22/05/2023

INTRODUCCIÓN

La combinación entre el vocablo latino sericum y el francés graphie derivó en sérigraphie y luego en sérigraphie.

El concepto llegó a nuestra lengua como serigrafía, un término que hace referencia a un cierto proceso que permite estampar un tejido mediante el uso de tinta y una malla.

La serigrafía, por lo tanto, es un método de impresión que posibilita reproducir una imagen sobre diferentes tipos de material sin que se pierda calidad pese a las repeticiones del estampado.

DESARROLLO

La serigrafía es una técnica de estampación que permite la reproducción de una misma imagen o texto sobre un soporte tantas veces como se quiera. Este método consiste en transferir un diseño a través de una malla de tela muy tensada que deja pasar la tinta por aquellas zonas que no han sido bloqueadas por una emulsión fotosensible.

Los historiadores creen que la serigrafía surgió en la Antigua China. A comienzos del siglo XX, la técnica empezó a utilizarse en los Estados Unidos para crear anuncios publicitarios. Con los años también se popularizó entre los artistas como una nueva forma de expresión.

Una mejora significativa en el proceso de estarcido se introdujo en la China de la Dinastía Song entre los siglos X y XII, ya que se empiezan a utilizar marcos de cartón con una trama de cabellos o hilos de seda tensados para generar las plantillas. Esta incipiente serigrafía fue adoptada por otros países asiáticos, de los que sobresale Japón, donde el grabado siempre ha ocupado un lugar destacado dentro de las Bellas Artes.

Las técnicas serigráficas más antiguas provienen de la cultura oriental. Se estima que las primeras impresiones fueron realizadas por los nativos de las islas Fiyi, en el año 3000 a. C., utilizando hojas de plátano agujereadas para la distribución de las tintas. La historia de la serigrafía data de esta época.

La serigrafía es un sistema de impresión milenario. Si bien no hay datos exactos, se cree que se remonta a la antigua China, en la que, según una leyenda, se usaban cabellos de mujer entrelazados a los que les pegaba papeles, formando dibujos que luego se

laqueaban para que queden impermeables. Posteriormente se cambió el material por la seda, y de ahí proviene su nombre: sericum (seda, en latín) graphe (escribir, en griego). En las cavernas de los Pirineos se han encontrado un centenar de dibujos realizados con esta técnica. Los egipcios emplearon la serigrafía para la decoración de murales y el diseño de interiores de templos y pirámides. En la antigüedad se fabricaban unas calcomanías que se aplicaban en los artículos de uso diario, platos, vasos, etc. En Europa se utilizó para imprimir telas, en lo que se llamó "impresión a la lionesa", por ser el lugar en donde se aplicaba este sistema.

En Europa, la serigrafía se hizo popular en el siglo xviii, y se utilizó principalmente para producir lienzos para pinturas y para imprimir diseños en tela. En el siglo xix, la serigrafía se utilizó para imprimir diseños en vidrio y en otros materiales.

En el siglo xx, la serigrafía se popularizó aún más con el desarrollo de nuevas técnicas y materiales, y se utilizó para imprimir una gran variedad de productos, como carteles publicitarios, playeras, tarjetas de presentación y otros materiales promocionales. En la actualidad, la serigrafía sigue siendo una técnica muy utilizada en la industria gráfica y de la impresión en general y se utiliza para producir una amplia gama de productos impresos de alta calidad.

En el siglo XVII una serie de artistas nipones desarrollaron un nuevo proceso de impresión conocido como Kappazuri-e. Esta técnica consistía en sellar la pantalla con plantillas de papel bañadas en aceite que repelían las tintas al agua. Así, valiéndose de una brocha, rellenaban con acuarela las partes del dibujo que debían transferirse al papel. El mayor representante de esta técnica fue Urakusai Nagahide gracias a sus populares estampas que recogían escenas del Desfile Anual de Disfraces que se celebraba en Kyoto. Esta técnica llegó al continente europeo unas décadas más tarde, siendo Francia el país donde mayor calado tuvo. Allí apareció el llamado pochoir, una variación de esta incipiente serigrafía que se empleó sobre todo para estampar barajas de naipes.

El nacimiento de la pantalla de serigrafía moderna tuvo lugar en Reino Unido hacia mediados del siglo XIX, la cual presentaba ya un marco de madera con una tela de seda tensada sobre él. En origen, estos avances se implantaron únicamente en el ámbito de la industria textil para la decoración de telas. De hecho, aquí fue cuando se desarrolló en Francia la popular estampación a la lionesa: un sistema de estampación en una mesa continua que se sigue empleando a día de hoy. En estos primeros momentos, las plantillas

se hacían con colas que extendían sobre la pantalla y la tinta sólo se aplicaba en las zonas deseadas.

Con la irrupción del siglo XX y los nuevos avances en el campo de la fotografía, el foco se vuelve hacia EE.UU., donde en 1907 se registra la primera patente de una mejorada pantalla de serigrafía por Samuel Simon de Manchester. En pocos años, la técnica fue evolucionando muy rápidamente, introduciéndose las primeras emulsiones fotosensibles y la impresión de varios colores.

Paradójicamente, fueron las dos grandes guerras del siglo XX las que permitieron un desarrollo inusitado de la serigrafía, ya que se utilizó para la estampación masiva de todo tipo de material bélico: insignias, banderines, etiquetas, distintivos, etc. También es en este momento cuando se introduce el uso de tintas fosforescentes en la impresión de mapas para vuelos nocturnos.

Tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, la técnica de la serigrafía se popularizó, convirtiéndose en una herramienta fundamental para cualquier ámbito profesional y, por tanto, llegando a emplearse como medio para realizar trabajos editoriales, publicitarios, decorativos, de embalaje, en la industria textil, etc. Pero no fue hasta bien entrada la década de 1950 cuando empezaron a introducirse nuevas tintas y pantallas de serigrafía que permitieron la estampación sobre un abanico enorme de soportes y superficies, incluidas las tridimensionales.

A día de hoy, gracias al desarrollo de emulsiones fotosensibles más precisas, nuevos tejidos sintéticos para las pantallas, mallas de gran finura y una infinidad de avances en todos los ámbitos de la técnica, la serigrafía es capaz de conseguir unos resultados inmejorables. Cabe destacar que la serigrafía se ocupa de ciertos sectores que sólo pueden ser atendidos por ella. Un buen ejemplo es la enorme variedad y calidad de sus tintas, capaces de reproducir colores y efectos que otras técnicas no permiten.

Por otro lado, también se ha desarrollado enormemente la serigrafía artística. La aparición de tintas al agua para serigrafía y el bajo coste de los materiales básicos han posibilitado la democratización de la técnica y la aparición de un buen número de talleres

y artistas que utilizan la serigrafía como medio para la creación de obra gráfica. Es ahí donde se sitúa Ora Labora Studio; puedes ver una muestra de nuestro trabajo y saber a qué nos referimos cuando hablamos de obra gráfica y serigrafía artística.

No obstante, dada la tradición industrial de este método de estampación, la serigrafía artística, al igual que sucede con otras técnicas de grabado cuyos usos estuvieron ligados a otros ámbitos profesionales como la publicidad o la imprenta, se ve obligada a luchar contra una serie de prejuicios profundamente incrustados en la conciencia colectiva. Con todo, la creación gráfica contemporánea ha conseguido ocupar un lugar que cada vez se aleja más de esa anticuada concepción. Y, gracias a su carácter de obra múltiple, se destaca de manera especial por su afán democratizador, permitiendo el acceso al arte a un importante sector poblacional al que tradicionalmente se mantuvo apartado y excluido.

La técnica se lleva a cabo con la transferencia de tinta mediante una malla que se encuentra tensada en un marco. En aquellas zonas donde no se debe estampar, un barniz bloquea el paso de la tinta. En el resto del dibujo, se ejerce presión sobre la malla tensada para que imprima la superficie que se desea estampar.

En la actualidad es posible apelar a la serigrafía para imprimir casi sobre cualquier superficie, desde telas hasta papel pasando por cerámica y metal. La serigrafía permite reproducir obras de arte, crear señales, estampar ropa, producir marquesinas publicitarias, fabricar calcomanías y decorar cristales.

De esta manera, podemos encontrar en la vida cotidiana camisetas, carteles de publicidades, cuadros, anuncios señalizadores, botellas y etiquetas que han sido decorados a partir del uso de las técnicas de serigrafía.

Hasta ahora el uso que se le había dado a la serigrafía había sido principalmente comercial, pero, a partir de los años 20, los artistas empezaron a interesarse por la técnica y los productores por los artistas.

Fueron muchos los artistas gráficos del movimiento Art Decó y Art Nouveau los que decidieron tomar la serigrafía como bandera. Fue tal la demanda que en 1922 se abrió en EE.UU. la primera tienda de venta exclusiva de material de serigrafía.

Andy Warhol se convirtió en el máximo exponente de la serigrafía con sus famosas obras de Marilyn o la Campbell's soup can. Las siguientes fotografías nos muestran los momentos exactos en los que se estaba produciendo esta obra con serigrafía.

El desarrollo de la publicidad y el trabajo industrial en serie, convirtió la serigrafía en un proceso de impresión primordial, para aquellos soportes que no se adaptaban a las máquinas de impresión. Las características de este sistema de impresión, permiten imprimir sobre cualquier superficie y cualquier tipo de material.

Actualmente el perfeccionamiento de la serigrafía es casi absoluto, ya que la creación de tejidos de poliéster, mallas metálicas de gran finura y resistencia, emulsiones y películas para clichés, han permitido lograr una perfección en la forma de impresión.

La serigrafía textil es la técnica que más nos representa. Es muy antigua y, aunque hoy en día está asistida por máquinas, no deja de ser un proceso artesanal.

Es el método más utilizado y que mejor resultado da para grandes cantidades. Se realiza a partir de unas mallas tensadas llamadas pantallas (1 por cada color) haciendo pasar las tintas a través de ellas y estampando directamente sobre la prenda.

La pantalla una vez hecha se puede guardar y sirve para posteriores pedidos sin tener que volver a pagar por ella.

Para poder crear tus propias prendas personalizadas, una de las cosas que debes saber son las principales ventajas de este tipo de impresión textil.

1. Calidad de impresión:

La principal característica de la serigrafía es que puede usarse para crear diseños de alta calidad. Esta técnica permite utilizar colores vibrantes y con una gran precisión, por lo tanto, es ideal para destacar tu logro del resto. Esta característica es difícil de conseguir con otras técnicas de impresión. Por ejemplo, la impresión digital utiliza 4 tipos de tinta de color en pequeños puntos para crear una imagen en particular, lo que sugiere que su calidad no será igual. Sin embargo, con la serigrafía se puede detallar de manera efectiva cualquier tipo de gráfico o imagen, incluso utilizando fotografías.

2. Versatilidad

Gracias a la serigrafía se puede imprimir casi en cualquier prenda. No importa si quieres imprimir tu logotipo en una camiseta negra o en una gorra blanca, la serigrafía puede

lograr resultados de alta calidad en una gran variedad de materiales y de diferentes formas y tamaños.

3. Impresión duradera

Impresiones duraderas gracias a la serigrafía. La composición de la tinta utilizada permite una fuerte fijación al material. Esto significa que la calidad del diseño impreso resiste entre lavado y lavado durante mucho tiempo. Es una gran opción para empresas que quieran camisetas con el logotipo o uniformes de trabajo.

4. Relación calidad-precio

La serigrafía puede salir un poco más cara que otras técnicas de impresión para pedidos pequeños o individuales. Se debe crear una pantalla para cada color que incluya el diseño, lo que significa más tiempo de preparación. Sin embargo, para las empresas que quieran hacer grandes cantidades es la mejor opción. Cuanto más producto necesites, más económico será el pedido. Hay que tener en cuenta que una vez se cubre el coste de las plantillas, las grandes tiradas salen muy bien de precio.

Los materiales que se utilizan son:

- ✓ Marco serigráfico
- ✓ Sericrom
- ✓ Bicromato
- ✓ Tintas vinílicas
- ✓ Raseros
- ✓ Espátulas
- ✓ Abatelenguas
- ✓ Secadora
- ✓ Hojas albanene
- ✓ Hojas opalinas

Materiales para la limpieza y recuperación del marco serigráfico:

- ✓ Solvente 500
- ✓ Serisol
- ✓ Sericlin
- ✓ Estopa
- ✓ Agua

- ✓ Jabón

Materiales para el cuidado:

- ✓ Guantes de neoprano
- ✓ Cubrebocas o mascara de gas
- ✓ Mandil

CONCLUSIÓN

La serigrafía es importante porque es una técnica que permite la realización de diferentes trabajos de impresión que en la actualidad son muy requeridos por empresas, ya sea para promocionar los comercios o para hacer publicidad en otras áreas. Es un proceso ampliamente utilizado para la elaboración de etiquetas, calendarios, tarjetas, llaveros, mensajes de globos, afiches, camisetas y estampados para almohadones. Todo esto puede ser realizado sin la necesidad de contar con grandes máquinas de impresión lo que supone, dependiendo de la cantidad, un ahorro significativo de dinero.